

“La memoria y el patrimonio cultural como recursos potenciadores de una educación crítica sobre religiosidad popular e imaginarios religiosos.

El estudio del caso del Museo de Cultura Popular, Universidad Nacional de Costa Rica”

Luis Pablo Orozco VARELA¹

Fabián González RAMÍREZ²

Miguel Herrera MEZA³

Resumen

El pasado sugiere entornos en disputa, hay batallas, tensiones, encuentros y desencuentros en los procesos de construcción de las identidades y las memorias históricas. En ese sentido, los museos son espacios proclives para potenciar ejercicios de relecturas de la relación pasado y presente, a través de estrategias de educación crítica patrimonial. Desde estas perspectivas pedagógicas, se presenta un abordaje de cómo el Museo de Cultura Popular de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica ha trabajado el estudio de la memoria de la vida cotidiana de las sociedades campesinas cafetaleras de inicios del siglo XX en diálogo con realidades concernientes a la actualidad, remitiendo a ejes como la religiosidad popular, la tensión con el dogma católico, relaciones de género, la sexualidad, el trabajo, el ocio, la conflictividad social, entre otros. En este documento se hará énfasis en el abordaje de la memoria a través del cruce entre religiosidad popular e imaginarios mágico-religiosos. Esta metodología crítica se nutre también de las herramientas derivadas de la Nueva Museología, la museología social, entre otros. La reflexión se plantea dentro del marco del proyecto de historia local denominado: “Historia Sociocultural de la Casona de la Finca El Pedregal”, el cual derivará en una exposición museográfica. El presente trabajo considera estrategias de educación patrimonial en torno a los saberes de religiosidad popular, que son parte de la colección permanente del museo y su estudio crítico de la vida

¹ Director del Museo de Cultura Popular de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica, Luis.orozco.varela@una.cr, +506 87838293. Heredia, Costa Rica.

² Académico de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica, fabian.gonzalez.ramirez@una.cr, +506 88919151. Heredia, Costa Rica.

³ Estudiante del Bachillerato en Historia de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica, miguel.herrera.meza@est.una.ac.cr, +50688592442. Heredia, Costa Rica.

cotidiana. Esta se sitúa en un inmueble, monumento nacional, que remite a una casona histórica propia de familias cafetaleras, construida a finales del siglo XIX, la cual perteneció al expresidente de Costa Rica, Alfredo González Flores, quien gobernó entre 1914-1917, y sus descendientes.

Palabras claves:

Memoria, Patrimonio, Historia local, Religiosidad popular, Pedagogías críticas.

Introducción: El origen del Museo de Cultura Popular

El Museo de Cultura Popular⁴ es concebido como un programa de museo universitario dentro de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica. Su origen se remonta al período 1984-1986, cuando la antropóloga argentina, Georgina DeCarli García (qepd) se integró a la Escuela de Historia, y en conjunto con el Dr. José Gil, plantearon un proyecto de extensión orientado hacia el estudio de la cultura popular, aunado a la propuesta de museo.

Georgina DeCarli trajo consigo una serie de planteamientos alrededor de una corriente denominada a inicios de la década de 1980, como “nueva museología”, la cual tuvo como antecedentes importantes la Declaración de la Mesa de Santiago de 1972, la Declaración de Quebec de 1984, el surgimiento de los ecomuseos, entre otros. A través de instancias como la Mesa de Santiago, establecieron “las grandes líneas de un museo integral”⁵. Durante sus años iniciales, el museo no contó con un recinto físico, sino que se articuló como un programa de exposiciones itinerantes sobre temáticas de la cultura popular, como artesanías, portales y pasitos, pinturas, grabados y otras diversas temáticas, que se exponía en salones de la comunidad de Heredia, Costa Rica.

Es hacia el año 1990, que la Universidad Nacional se interesó en una casona cafetalera, construida a finales del siglo XIX, que fue propiedad del expresidente Alfredo González Flores (gobernante entre 1914-1917). Este inmueble fue declarado patrimonio nacional en ese mismo año y luego de esfuerzos administrativos y de inversión económica, se tornó el epicentro, que daría lugar al espacio territorial del museo en 1994, cuando la casona terminó de ser restaurada. Es justamente

⁴ MUSEO DE CULTURA POPULAR. ¿Qué es el Museo de Cultura Popular?
Recuperado de internet <https://www.museo.una.ac.cr/index.php?lang=es>

⁵ Georgina DECARLI. “Un museo sostenible”. Heredia, EUNA, 2008, p.18.

en la casona donde se sitúa la colección permanente sobre vida cotidiana en la sociedad campesina cafetalera del Valle Central de Costa Rica, siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

Contexto de la exposición

La colección permanente de objetos de vida cotidiana de la sociedad cafetalera costarricense se encuentra distribuida en un conjunto de aposentos que procuran retratar la cotidianidad de una familia cafetalera, sus costumbres, sus creencias, sus sentimientos, sus actividades laborales y oficios, sus estrategias para solventar necesidades del diario vivir, a través de una recreación museográfica que intenta transportar en el tiempo a los públicos.

En ese contexto se identifican los siguientes espacios interiores:

- 1) El cuarto de la abuela: Es el espacio donde se sitúan los dos objetos elegidos para este trabajo: “el retrato de la niña Marisa” y “la novena al Dr. Moreno Cañas”, cuyo abordaje es central en la estrategia educativa denominada la “ruta de los santos”. Además de los objetos de carácter religioso, también se encuentran otros relacionados con la salud, el ocio y las memorias familiares, que dibujan al personaje de una abuela en una etapa de vida como la viudez.
- 2) El cuarto matrimonial: Es el espacio matrimonial compuesto por objetos que representan una vida en pareja, por ejemplo, la cama matrimonial, la cuna, dada la recurrencia de nacimientos en la época, el retrato y la novena al ángel de la guarda, entre otros.
- 3) El cuarto de las mujeres y niños: Es el espacio que visibiliza patrones de género de una sociedad patriarcal, partiendo de la noción de la mujer como cuidadora desde muy temprana edad. Esto se analiza a partir de objetos como las muñecas -ensayo temprano de la maternidad-, la máquina de coser para hacer ropa, sábanas y otros para los más pequeños, etc.
- 4) El cuarto de los hijos varones: Es un espacio que visibiliza imaginarios de la sociedad patriarcal, que asocian la masculinidad al trabajo, la figura del proveedor, el ocio vinculado a la vida nocturna, el cuarto se ubica con una salida al exterior para reforzar esta idea, entre otros elementos.
- 5) La sala: Es el lugar central de la casona, asociado a una idea de vida social, protocolos para recibir visitas de la época, compuesta por objetos como los sillones, el mueble escritorio, el mueble para colocar sombreros, los retratos, entre otros.

- 6) La cocina y comedor: Es un espacio privilegiado dentro de la casona destinado a la preparación, consumo de los alimentos y socialización. Permite imaginar un entorno sin luz eléctrica, donde aparecen objetos como la cocina de leña, las planchas de hierro, el moledero, entre otros.

Religiosidad popular: miradas acerca del patrimonio religioso en el museo.

La memoria relativa a la religiosidad popular encuentra un soporte insoslayable en las imágenes religiosas, lo cual ha resultado clave en el tratamiento de las memorias y en la potenciación de pedagogías de la devoción a través de generaciones. Además de la oralidad, los bienes patrimoniales tangibles e intangibles asociados a las memorias religiosas, particularmente aquellas vinculadas al catolicismo, se sostienen en “lo visual, con abundancia de imágenes, que supo educar con un expresivo simbolismo, y llenar las exigencias básicas de la existencia humana, dotando de contenido espiritual a muchas generaciones”⁶. Hay procesos de aprendizajes sobre discursos y prácticas de religiosidad que han sido atravesadas a partir del potencial pedagógico de las imágenes, particularmente eficaces en períodos históricos cuando la lectoescritura no estaba totalmente extendida, tal es el caso de sectores campesinos de la sociedad costarricense en el siglo XIX.

A partir de una tradición religiosa católica, los discursos y prácticas de religiosidad marcaron la vida cotidiana y diversos hogares costarricenses se nutrieron de imágenes religiosas. Era común encontrar imágenes de Cristo, de vírgenes y de santos en los aposentos, los dormitorios, la sala, la cocina, entre otros ámbitos de las viviendas. Se convivía con las imágenes religiosas y se creía en la intercesión de estas figuras en la vida familiar, por ejemplo, se oraba al ángel de la guarda para interceder por el cuidado del hogar, las oraciones marianas eran parte de la disciplina cotidiana, se oraba a los santos para intervenir ante los problemas sociales, tales como falta de alimentos, trabajo, búsqueda de matrimonio, entre otros.

⁶ Juan GOTI ORDEÑANA, “El Patrimonio Religioso de Interés Cultural y su regulación en la Comunidad de Castilla León (II)”. RIIPAC, nº 7, 2015, páginas 74 -104 (en línea) file:///C:/Users/UNA/Downloads/Dialnet-ElPatrimonioReligiosoDeInteresCulturalYSuRegulacio-5509256.pdf

En esa línea, Elías Zeledón afirma que “sin importar la procedencia, las imágenes fueron trascendentales para la formación de la mentalidad colectiva y esto puede ejemplificarse con el hallazgo de la imagen de la Virgen de los Ángeles”⁷. A través de lo expuesto por Zeledón, se pone de manifiesto la construcción de memorias, las cuales contiene su historicidad y resultan persistentes hasta el presente, sin dejar de lado las reinenciones, los cambios y las características culturales que derivan de la experiencia de cada época y generación.

Estos diversos recursos patrimoniales han logrado persistir en el tiempo, a través de los recuerdos, los ritos y los testimonios. Los significados se releen y no están ajenos a procesos de tensión. Ello se manifiesta cuando lo sacro y lo profano se cruzan, pues “junto con la devoción al santo, también afloraban ideas y costumbres paganas, vivas en el inconsciente colectivo”⁸. Por lo cual no era insólito encontrar que mientras se oraba a la virgen, a la vez se creía en las brujas, o tal vez había quienes se encomendaban a algún santo y ocasionalmente visitaba a aquel que leía la mano. Otros iban a misa y también acreditaban que el alma de un médico o de una niña fallecida podían hacer milagros.

Objetos y saberes patrimoniales para el análisis crítico

A modo de ilustración, se han elegido dos objetos de contenido mágico religioso, que forman parte de una estrategia educativa más amplia denominada “La ruta de los santos”. En ese sentido, se alude al espacio del cuarto de la abuela para seleccionar el retrato de “La Niña Marisa” y la estampita con la oración al Dr. Moreno Cañas, ambos objetos con un sentido de materialidad, pero que contienen saberes y prácticas asociadas a la noción de patrimonio intangible. Para aproximarse a esta noción de patrimonio inmaterial o intangible, Olaia Fontal, Úrsula Luna y Álex Ibañez-Etxeberria (2021) apuntan que este goza de “un valor simbólico que va más allá de la pura materialidad”⁹.

⁷ Elías ZELEDÓN, *El Santoral Costarricense. Fiestas y tradiciones*. San José, CR: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1998. p.25

⁸ *Ibid*, p.22

⁹ Olaia FONATAL, Álex IBAÑEZ-ETXEBERRIA y Úrsula LUNA “Educación patrimonial: clave de futuro para la gestión del patrimonio”. En Arrieta Urtizberea, Iñaki y Díaz Balerdi, Iñaki (Eds.) (2021) “Patrimonio y museos locales: temas clave para su gestión / Patrimoine et musées locaux : clés de Gestion”. El Sauzal (Tenerife): PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Colección PASOS Edita nº 29. ISBN: 978-84-88429-44-5. 2021 p.199

Por lo tanto, el carácter intangible implica abordar el potencial identitario en las relaciones entre el ser humano y los objetos, la mediación que se produce a través de la cultura, colando en el tapete contenidos de historicidad, políticos, económicos, socioculturales y espirituales. Olaia Fontal apunta al estudio de la educación patrimonial, mediante el paso del objeto al vínculo, colocando los bienes y el ser humano en una relación dialógica, “esto supone que el binomio patrimonio-persona es en realidad una suposición, una ficción, pues ambos elementos son una misma cosa, absolutamente indisolubles”¹⁰. Es allí donde el patrimonio tangible e intangible se encuentran a partir de pedagogías culturales de carácter holístico y crítico, es decir, que interrogan acerca de lo vivido, que cuestionan sobre la historia del objeto y su creación, miran críticamente la cultura que dio pábulo al mismo, el uso social a través del tiempo, entre otras variantes. En torno a ello, Cubero y Orozco afirman que: “desde estas miradas, los objetos de la colección tienen vida, es decir, cargan discursos, significados, historias y nos relatan también sobre sujetos de otros tiempos, sus costumbres, sus usos, sus actividades y otros, que nos hacen además tejer puentes entre pasados y presentes”¹¹.

En esta discusión sobre patrimonio intangible se supera la dicotomía entre lo material e inmaterial, por ende, coloca el abordaje de educación patrimonial en el marco de una museografía crítica, a través de la cual “se resalta el paso de la transmisión de un conocimiento vertical - los contenidos de la exposición desde un punto de vista histórico-, a la construcción de narrativas como espacios de negociación y diálogo”¹². Esta visión crítica de la pedagogía es desestabilizadora, cuestiona y desafía al sujeto en torno a su realidad, le plantea preguntas al tiempo que la persona también cuestiona la exposición. En ese sentido, los objetos son potenciadores de diálogos, por medio de los cuales, afloran historias de vida, voces plurales, interpretaciones diversas, lo cual reactiva y renueva el potencial de la exposición, cumpliendo con sus objetivos educativos.

¹⁰ Olaia FONTAL. *Cómo Educar en el Patrimonio*. Madrid: Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid, 2020. p.17

¹¹ Guillermo CUBERO y Pablo OROZCO. “La enseñanza de la historia cultural y el patrimonio en el Museo de Cultura Popular de la Universidad Nacional (UNA), Costa Rica”. *Perspectivas*, (18), 1-18. (2019) <https://doi.org/10.15359/rp.18.1> pp.9-10

¹² RODRIGO, Javier. “Pedagogía crítica y educación en museos. Marcos para una educación artística desde las comunidades” *Patio Herreriano. Estrategias críticas para una práctica educativa en el arte contemporáneo*. Museo Patio Herreriano / Caja España Obra Social. Valladolid. (2007) pp. 106-117. p.10

Para elegir los objetos para la propuesta de curaduría educativa, se partió de la necesidad de canalizar “las transacciones entre las personas y las cosas”¹³, aquellas que transforman el significado de los objetos y a la vez la subjetividad de quienes interactúan con la exposición. De este modo, fueron elegidos dentro la exposición del Museo de Cultura Popular sobre vida cotidiana de la sociedad costarricense de finales del siglo XIX e inicios del XX, dos objetos en particular: el retrato de “la niña Marisa” y “la oración al doctor Moreno Cañas”, ambos objetos despiertan curiosidad, son proclives a relecturas, invitan a repasar la historia, contienen relatos de historia de vida y permiten el encuentro entre pasado y presente, mediante el análisis crítico de temáticas como la salud y la religiosidad.

El retrato de quien fuera María Isabel Acuña Arias (1941-1954)¹⁴, “la niña Marisa”, alude a la historia de una niña que fue considerada santa, incluso antes de morir a los 13 años y cuyos restos reposan en el cementerio municipal de la ciudad de Heredia. Si bien no se trata de una santa canónica, aun cuando la iglesia católica de Costa Rica ha emprendido esfuerzos en esa ruta, sí tiene un peso y un rango de santidad en la religiosidad popular costarricense. Su culto y devoción se asocia con los milagros y la cura de enfermedades. De personalidad caritativa, la niña Marisa es recordada por dar apoyo a las personas indigentes, también a aquellos sumidos en el alcohol y orar por quienes padecieran de enfermedades, tal como sucedía justamente con ella misma.

¹³ Silvia ALDEROQUI y Constanza PEDERSOLI. *La educación en museos. De los objetos a los visitantes. Argentina*. Barcelona: Paidós, 2011. p.85

¹⁴ Betania ARTAVIA: "La Niña Marisa", la pequeña que descansa en un cementerio de Heredia y podría convertirse en santa”

Recuperado de internet <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/05/12/la-nina-marisa-la-pequena-que-descansa-en-un-cementerio-de-heredia-y-podria-convertirse-en-santa/>
<https://docplayer.es/74873662-Nina-marisa-camino-a-la-santidad.html>

Fig. 1. Retrato de la niña Marisa



Fuente: Acervo Museo de Cultura Popular, Costa Rica.

Cuenta la historia que antes de morir, dirigió sus oraciones para que su padre dejara el alcoholismo y volviera a la iglesia. Hoy en día, el mausoleo de “la niña Marisa” es visitado por devotos, que entregan ofrendas o escriben en un cuaderno su testimonio o piden intercesión de la niña. En el caso del objeto en la casona del Museo de Cultura Popular, representa la preocupación constante por la salud en el hogar, se ubica en el cuarto de la abuela, debajo de la repisa de los remedios naturales y permite reflexionar sobre ejes como: religiosidad popular y santidad, salud, bienestar familiar, entre otros.

Desde una perspectiva más laica, pero no exenta de contenidos de religiosidad popular, emerge el culto al doctor Ricardo Moreno Cañas¹⁵, quien fuera un médico de San José, capital de Costa Rica, nacido en el año de 1890 y asesinado en 1938. Sobre la vida del médico se tejen historias que gravitan hacia ejes como el altruismo, es decir, la atención médica sin costo algunos para personas

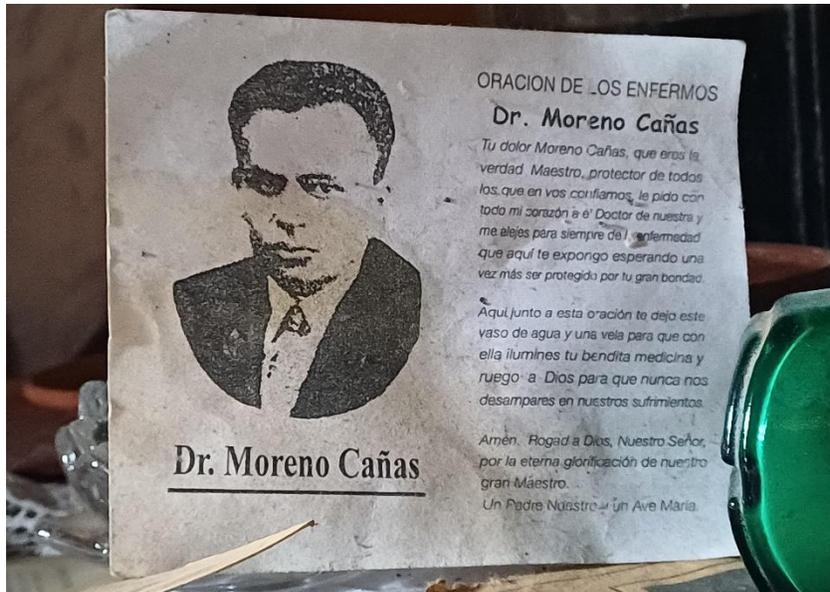
¹⁵ Carlos ARROYO. “Vida, muerte y mito del Dr. Ricardo Moreno Cañas”

Recuperado de internet

<https://bulevarcr.com/general/vida-muerte-y-mito-del-dr-ricardo-moreno-canas/>

de escasos recursos cuando todavía no existía el sistema de seguridad social (Caja Costarricense del Seguro Social) y por realizar intervenciones quirúrgicas en ortopedia, que se consideraban milagrosas para la época. Además, se posicionaba como un personaje carismático, fue diputado, cofundador de la “Liga Cívica” y se especulaba que tenía aspiraciones políticas dentro de las filas del Partido Republicano.

Fig. 2. Oración al Doctor Ricardo Moreno Cañas a los enfermos.



Fuente: Acervo Museo de Cultura Popular, Costa Rica.

A pesar de existir diversas versiones que vinculan su crimen con el entorno político de la época, lo fáctico es que fue asesinado directamente por un antiguo paciente suyo, Beltrán Cortés (1908-1984), quien había resultado insatisfecho con el resultado de una cirugía en el brazo en 1938. A partir de la conmoción que generó el hecho, diversos pacientes suyos continuaron manifestando afecto hacia la figura del doctor, otros aseguraban haber recibido una sanación milagrosa, lo cual comenzó a fundar un mito, un culto que suponía que el alma de Moreno Cañas intervenía en las noches cuando había alguna persona enferma en la casa. Para completar el rito, se disponía de un vaso con agua, una novena de intercesión (véase la figura anterior), ello, según el relato, era suficiente para que el doctor interviniese. El vaso de agua al día siguiente amanecía medio vacío, lo cual algunos asociaban a que el alma del médico ingería el líquido en medio de un reposo, luego de interceder en la sanación de la persona.

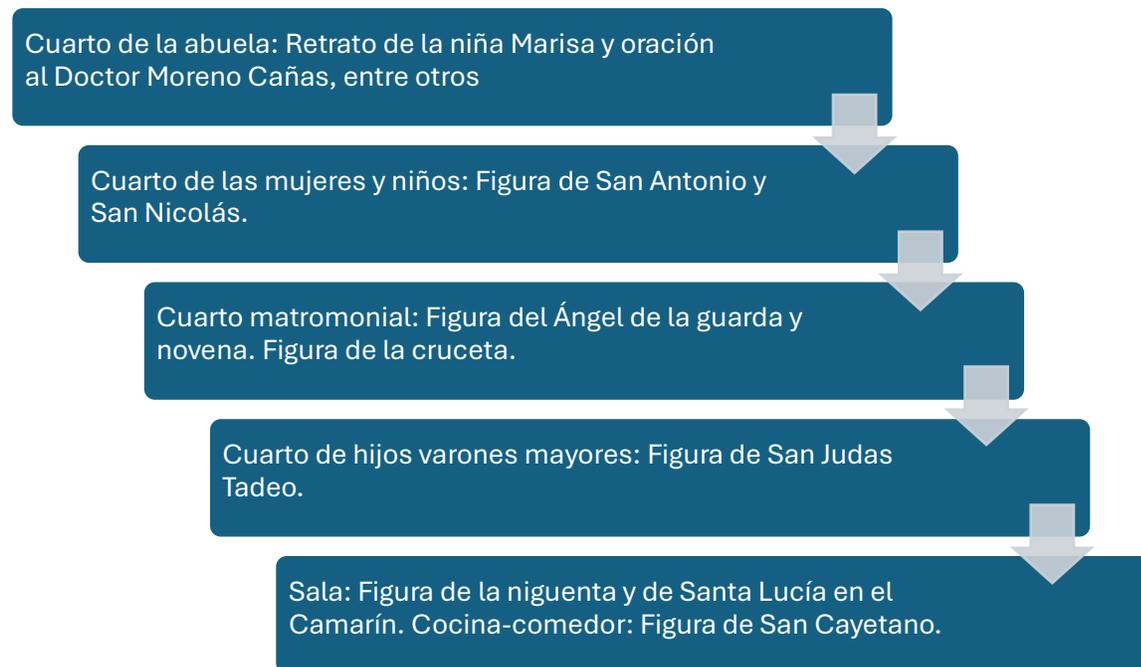
En la casona del museo la estampita de la oración al doctor se ubica en el cuarto de la abuela, simboliza el contenido patrimonial intangible que permite reflexionar sobre temáticas como la medicina, la salud pública, la carestía de servicios de salud para pacientes en la época, la pobreza, la devoción, entre otros ejes. El culto a la imagen del doctor revela también el cruce entre lo sacro y lo laico, cuestión que evidencia que las propiedades de lo divino no solamente eran atribuidas a figuras del canon católico, sino que están susceptibles a ser vinculadas con personajes de la cotidianidad, de la política, de la convivencia basada en el altruismo, la caridad y en otros ámbitos de lo vivido.

Estrategia educativa “La ruta de los santos” y reflexiones sobre educación patrimonial.

El culto a la Niña Marisa, su retrato, y las oraciones al Doctor Ricardo Moreno Cañas cobran vitalidad al transitar por el sendero del estudio de la religiosidad popular en Costa Rica. El retrato de la niña y la estampita con la oración al médico constituyen dos objetos claves que forman parte de una estrategia curatorial educativa denominada “La ruta de los santos”. Dicha propuesta consiste en un breve circuito pedagógico a través de los diversos espacios de la casona para identificar y problematizar diversos objetos relacionados con religiosidad popular y saberes mágico-religiosos. Son objetos que se representan de manera tangible, pero a la vez son portadores de historias, relatos, saberes y permiten establecer un vínculo directo con las personas, potenciando aprendizajes e incursionando en subjetividades.

La denominada “La ruta de los santos” es una estrategia pedagógica dirigida a públicos de enseñanza secundaria, a partir de los 13 años y se puede también adecuar y profundizar para segmentos de educación universitaria. Con esta última población se prevé el ensayo del circuito completo en el corto plazo. La dinámica de la actividad consiste en organizar grupos de máximo cuatro personas, a quienes se les asigna un aposento de la casona, con la misión de identificar aquellos objetos relacionados con religiosidad popular y saberes mágicos-religiosos. A cada grupo se le hace entrega de una ficha, que contiene un breve texto sobre la historia del objeto y su representación. Este material es complementado con preguntas generadoras que procuran problematizar las necesidades sociales vinculadas con la figura del santo, la santa, la relación pasado-presente, la persistencia del culto, la relación entre lo sacro y lo llamado “mundano”, etc. Los participantes se dan a la tarea de encontrar aquellos objetos que aparecen en la ficha, se realiza la lectura del texto y se abordan las preguntas grupalmente. Para atender las diversas necesidades,

la ficha cuenta con un código QR que conduce a una breve síntesis sobre la historia del objeto en formato de audioguía. A continuación, un esbozo de la ruta de los santos:



A lo largo del recorrido, la figura de los santos y otros permite reflexionar en torno a problemas de la vida cotidiana, por ejemplo, la falta de alimento en el hogar en un período que era caracterizado por limitaciones y pobreza (oración a San Cayetano), de igual modo, la devoción a San Judas Tadeo procura que no falte el trabajo en el hogar, la novena del ángel de la guarda insta a la protección de la familia, el culto a San Antonio está asociado a la presión social por casarse, establecer una familia, etc.

La actividad finaliza con una puesta en común, estrategia de mesa redonda para el diálogo decodificador, donde sentados en el corredor, los participantes presentan los contenidos de patrimonio cultural intangible asociado a la religiosidad popular, según el cuarto y los objetos que fueron identificados. Se trata de una dinámica dialógica horizontal, donde la persona educadora del museo lleva a cabo la moderación, a sabiendas que el énfasis está puesto en aquellos que los estudiantes, en este caso, comparte por medio de su interpretación. Tal como lo expone Silvia Alderoqui, “interesa proveer a los visitantes de conexiones significativas con el museo y asegurar que sus expectativas se encuadren con la exhibición, que se sorprendan y que construyan

conexiones entre las experiencias del museo y sus vidas, antes y después de visitarlo”¹⁶. Estas conexiones se visualizan cuando el estudiante asocia la experiencia del recorrido con historias familiares, ancestros, cosas que ha leído, recuerdos de infancia sobre los abuelos, etc.

En esa dirección, Alderoqui apunta hacia “el reconocimiento de un objeto del museo como familiar (por haberlo utilizado, o porque alguien les contó sobre él, o porque lo estudiaron en la escuela)”¹⁷. Por lo tanto, el acto de sorprenderse y empatizar con los objetos va en consonancia con la meta de potenciar el pensamiento crítico, reflexionar sobre los problemas sociales que se manifiestan en la cotidianidad. El objetivo de la actividad es analizar con historicidad las relaciones humanas, a través de una relación constante entre pasado y presente. Asimismo, se procura comprender a las sociedades en su tiempo, tanto en continuidades, como en sus cambios, siendo los objetos potenciadores de aprendizaje para la educación patrimonial.

Reflexiones finales

La estrategia de la ruta de los santos involucra la posibilidad de generar un taller de producción de creación creativa acerca de cómo cada santo sería resignificado en la sociedad de hoy. Esto implica la posibilidad de estudiar imágenes religiosas en el presente, al mismo tiempo, que se da pábulo a la oportunidad de concebir pequeñas exposiciones temporales en torno a la historia de los santos en diálogo con una perspectiva de pasado-presente.

Esta experiencia de estudiar el patrimonio mediante la lectura crítica imágenes de santos es una oportunidad para reflexionar sobre la memoria colectiva y los desafíos asociados a la ciudadanía en el presente, por ejemplo, el problema de la pobreza, la desigualdad, el desempleo, entre otros, por cuanto, la invocación a los santos parte de necesidades sociales que se canalizan a través de la fe y la devoción.

Finalmente, se entiende el patrimonio cultural como potenciador del diálogo de saberes, donde los objetos no son materia inerte, sino todo lo contrario, son portadores de historias, hablan de tiempos y de vidas, pueden favorecer una lectura del presente para el autoanálisis personal y social. Los

¹⁶ Silvia ALDEROQUI. *Los visitantes como patrimonio*. Buenos Aires, Museo de las escuelas, 2012, p.51

¹⁷ *Ibid*, p.21

objetos de la colección comunican, conecta con los cuerpos, las memorias y las interpretaciones de los visitantes, son marcadores educativos.

Bibliografía

Elías ZELEDÓN (comp.) *El Santoral Costarricense. Fiestas y tradiciones*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1998.

Georgina DECARLI. *Un museo sostenible*. Heredia, EUNA, 2008.

Guillermo CUBERO, y Pablo OROZCO. La enseñanza de la historia cultural y el patrimonio en el Museo de Cultura Popular de la Universidad Nacional (UNA), Costa Rica. *Perspectivas*, (18), 2019, pp. 1-18. <https://doi.org/10.15359/rp.18.1>

Juan GOTI ORDEÑANA, “El Patrimonio Religioso de Interés Cultural y su regulación en la Comunidad de Castilla León (II)”. RIIPAC, nº 7, 2015, pp. 74 -104 (en línea) file:///C:/Users/UNA/Downloads/DialnetElPatrimonioReligiosoDeInteresCulturalYSuRegulacio-5509256.pdf

Olaia FONTAL. (coord.). *Cómo Educar en el Patrimonio*. Madrid: Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid, 2020.

Olaia FONATAL, Álex IBAÑEZ-ETXEBERRIA y Úrsula LUNA “Educación patrimonial: clave de futuro para la gestión del patrimonio”. En Arrieta Urtizberea, Iñaki y Díaz Balerdi, Iñaki (Eds.) “Patrimonio y museos locales: temas clave para su gestión / Patrimoine et musées locaux : clés de Gestión”. El Sauzal (Tenerife): PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Colección PASOS Edita nº 29. ISBN: 978-84-88429-44-5. 2021

Rodrigo JAVIER. “Pedagogía crítica y educación en museos. Marcos para una educación artística desde las comunidades”. En “Patio Herreriano. Estrategias críticas para una práctica educativa en el arte contemporáneo”. Museo Patio Herreriano / Caja España Obra Social. Valladolid, 2007. Pp. 106-117.

Silvia ALDEROQUI y Constanza PEDERSOLI, *La educación en museos. De los objetos a los visitantes*. Argentina: Paidós, 2011.

Silvia ALDEROQUI. *Los visitantes como patrimonio*. Buenos Aires, Museo de las escuelas, 2012.

Enlaces complementarios

Betania ARTAVIA: "La Niña Marisa", la pequeña que descansa en un cementerio de Heredia y podría convertirse en santa"

Recuperado de internet <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/05/12/la-nina-marisa-la-pequena-que-descansa-en-un-cementerio-de-heredia-y-podria-convertirse-en-santa/>

Carlos ARROYO. "Vida, muerte y mito del Dr. Ricardo Moreno Cañas"

Recuperado de internet

<https://bulevarcr.com/general/vida-muerte-y-mito-del-dr-ricardo-moreno-canas/>

MUSEO DE CULTURA POPULAR. ¿Qué es el Museo de Cultura Popular?

Recuperado de internet <https://www.museo.una.ac.cr/index.php?lang=es>